

RECTOR: “LA EXTENSIÓN ARTÍSTICA UNIVERSITARIA DEBE HACERSE FUERA DEL ÁREA METROPOLITANA”

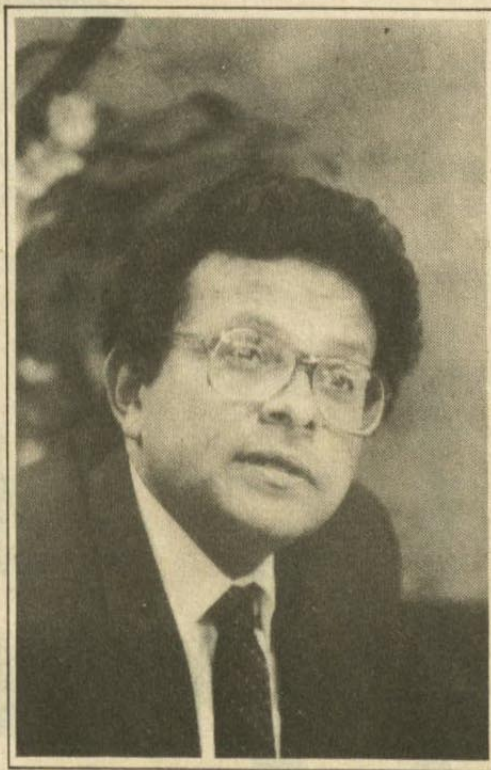
ALEJANDRA FERNÁNDEZ
Periodista U.C.R.

Para quienes han seguido de cerca el quehacer cultural de la Universidad de Costa Rica durante estos 45 años, es interesante conocer cuáles serán las políticas universitarias sobre extensión artística que se seguirán en los próximos años.

Nada más propicio que preguntarle al Rector de esta Casa de Estudios, Dr. Fernando Durán sobre el futuro de este campo.

PREGUNTA: ¿Cómo concibe la extensión cultural en la Universidad de Costa Rica?

Para comenzar tendríamos que hacer un par de definiciones. Todas las actividades que realiza la Universidad tienen una índole cultural. Es difícil hacer diferencias entre lo que es cultural o solamente científico. En todo caso, cuando se habla de extensión cultural, casi siempre estamos hablando de una forma de actividad de la Institución que tiende a llevar el aporte artístico o científico a los sectores de la población que usualmente no lo disfrutan. Es así entonces, que cuando hacemos una actividad musical en el campus, dirigida a estudiantes universitarios, no estamos pensando tanto en extensión artística, como si esa actividad musical se lleva en concierto a una cabecera de cantón fuera del área metropolitana, o a una zona bastante alejada.



Existe una obligación del Estado de estimular la extensión artística en todo el país. Por ello, la Universidad, siendo estatal, contribuye a la atención de esa necesidad. La Institución ha creado una serie de instrumentos: el teatro universitario, la orquesta sinfónica, el grupo de danza y otros que le permiten participar y coadyuvar en esa obligación del Estado.

PREGUNTA: ¿Usted considera que ha habido logros en la extensión cultural universitaria, desde que se formalizó en 1973?

Bueno... como toda acción de la Universidad, hay aspectos que se pueden considerar como logros. En ciertos aspectos no se ha hecho lo que se debió haber hecho. En términos generales, yo creo que el resultado es positivo. Hay pocas acciones rurales o alejadas de la ciudad que están familiarizadas con la acción de la Universidad en ese campo. Además, se ha logrado cierta excelencia en algunos aspectos. Creo que aunque no podemos mirar en los laureles, son logros importantes, como para justificar nuestro empeño.

PREGUNTA: Sin embargo, a veces se hacen críticas a la extensión cultural en el medio social; ¿cómo la considera usted que son las causas de este fenómeno?

La única crítica aceptable es que no hemos atendido a núcleos de población muy grandes. Digamos que el potencial de la Universidad es mayor de lo que ha sido el hecho. Por supuesto hay limitaciones del orden económico. Son las que se interponen entre ese potencial y los logros. A veces con frecuencia un grupo hace un gran esfuerzo para montar una obra o una actividad.

uego no somos capaces de hacerla llegar a todos los sectores de la sociedad.

Eso se debe a diversos factores: uno es la voluntad de los participantes; otras veces es simplemente porque no contamos con los medios. Por ejemplo, el transporte es sumamente costoso y la Universidad tiene una crisis de medios de transporte desde hace varios años. Por ley no nos permiten adquirir vehículos, y cuando se nos ha permitido no tenemos los recursos para comprarlos. De modo que estamos bastante desprovistos en ese campo. No es posible pedirles todo el tiempo a las comunidades que paguen el traslado. La crítica más grande que se nos puede hacer, que no hemos utilizado todo nuestro potencial.

PREGUNTA: ¿Cree usted que existen dificultades para integrar el quehacer cultural al quehacer administrativo formal de la Universidad de Costa Rica?

En términos generales, nosotros consideramos que la administración de la Institución es un marco muy general de toda que se les ofrece a las actividades de investigación, acción social y docencia. Muchas veces se cree que la administración es un obstáculo para las actividades de extensión. Yo no creo que eso sea así. El obstáculo es la falta de recursos económicos. Muchas veces hay iniciativas de extensión artística muy valiosas pero resultan muy caras. Para citar una, que se ha hecho muy reducida en sus posibilidades, es el servicio que pueda prestar Canal 15. Yo me he opuesto a que se desarrolle el Canal 15, porque los costos serían demasiado elevados y la Institución no podría soportarlos. Frecuentemente a la administración se le plantea una gira de la sinfónica muy alejada de la ciudad, y se tiene que decir que no, porque o no hay transporte o no hay presupuesto para pagar alimentación y alojamiento. Entonces, quienes reciben la negativa tienden a interpretar que hay un desajuste entre administración y los programas; y no se trata de eso. Existe el mayor interés de parte de la Institución de desarrollar esos programas.

PREGUNTA ¿Considera que los recursos económicos y humanos, por un lado, y la cantidad y calidad de los espectáculos, por otra, están acordes con las expectativas de los universitarios en torno a la actividad cultural?

Habría que ver de grupo a grupo... Por ejemplo, cuando nos referimos a Danza Universitaria, creo que el resultado, hablando de calidad, va mucho más allá de lo que deberíamos esperar con los recursos que dedicamos.

No estoy muy satisfecho con el Teatro Universitario.

Creo que el resultado de los grupos musicales de la Escuela de Artes Musicales es bastante bueno, desde el punto de vista de calidad.

Por lo menos, sí puedo mostrarme satisfecho de que en ciertas áreas, en términos generales, la Universidad ha mantenido un nivel de calidad razonable cuando en el país pareciera estarse produciendo un colapso.

PREGUNTA: En cuanto al Teatro Universitario, ¿cuál es la proyección que debería tener tanto en el ámbito universitario como en el ámbito nacional?

Creo que el Teatro Universitario es un caso crítico. No hemos logrado ponernos de acuerdo sobre cuál es la verdadera función del teatro en este momento. Hubo una época en la cual tenía una función de punta, de abrir brecha en el país cuando el movimiento teatral era muy escuálido. Tal vez hasta primitivo. Pero llegó un momento en que hubo un verdadero florecer del teatro en Costa Rica, y entonces ya no hizo falta que el Teatro Universitario mantuviera esa posición. Lo que pareciera más indicado es buscar recursos en la Universidad para que el Teatro llegue a sectores de la población que no han podido disfrutar de ese florecimiento.

A mí no me produce ninguna simpatía la idea de montar obras para el público

metropolitano y competir con los grupos profesionales. No resulta satisfactorio que el Teatro Universitario contrate unos cuantos actores profesionales para montar una obra que sólo va a presentarse en San José. Es así como yo he manifestado una discrepancia fundamental con la actual orientación de este grupo; y no tengo interés en estimularlo, mientras no cambie de perspectiva. Preferiría en este momento que hiciera montajes, tal vez no tan buenos como los que se están presentando en la Avenida Central, pero que fueran susceptibles de ser llevados a Golfito, San Isidro de El General, Liberia, etc.

PREGUNTA: ¿Por qué es importante que la Universidad de Costa Rica posea grupos artísticos profesionales como Danza Universitaria, el Teatro y la Orquesta Sinfónica, y otros de carácter profesional como La Rondalla, La Estudiantina, Bailes Folklóricos, etc.?

Yo siempre he dicho que la Universidad no debe hacerlo todo, y que debe ocupar aquellos nichos del quehacer cultural, en los que por alguna razón otras instituciones no penetran o no han dado la talla. Decir que Danza Universitaria es profesional, es un poco grueso. Me parece que son semiprofesionales, porque la Universidad no les paga grandes sueldos. Otras Instituciones que han tratado de mantener grupos de danza han fracasado, y mientras sea así la Universidad debe intentar sostener el suyo. Donde no creo que debe haber un grupo profesional es en el teatro. Ya existen suficientes en la ciudad.

En cuanto a los grupos musicales se debe entender que es en esa área donde mayor participación pueden lograr de los estudiantes que no son especialistas.

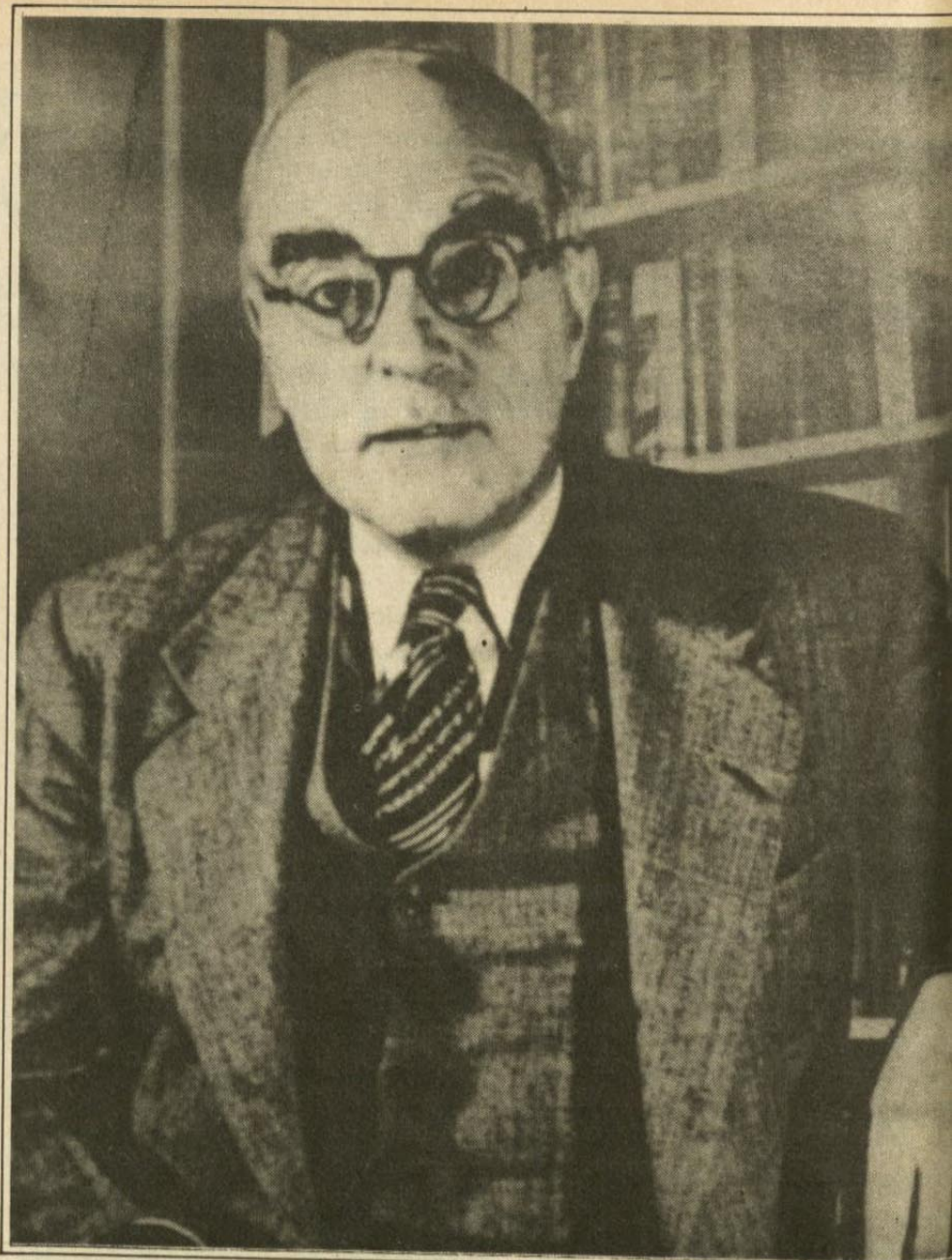
PREGUNTA: ¿Considera que debe existir vinculación entre los Grupos Culturales Universitario de la Institución y los nacionales?

En la medida de lo posible. Yo creo que depende de la situación que se presen-

te en cada especialidad. Yo recuerdo un estado de México, en el cual todas las actividades que le corresponden al Ministerio de Cultura estaban concentradas en la Universidad Estatal. Sin llegar a este extremo, es posible, por una serie de razones prácticas, lograr que la Universidad se convierta en el centro fundamental de ciertas actividades artísticas. Debe haber gran colaboración entre el grupo universitario y los nacionales. En algún caso el grupo nacional podría estar en la Universidad, como el de danza. Por lo menos durante algún tiempo. No lo estoy proponiendo, porque yo sé que políticamente es imposible.

PREGUNTA: ¿Qué estrategias se ha propuesto para los próximos años, alrededor de la actividad cultural que desarrolla la Institución?

En el plan quinquenal hice propuestas muy concretas, en relación con la forma como se deben manejar los grupos artísticos. Pienso que la Universidad debe dirigirse a aquellos sectores de la sociedad costarricense que carecen de una atención en ese campo. Por esa razón, me verán en el tiempo que me queda como Rector pugnando porque los grupos artísticos universitarios se preparen para ofrecerse, por así decirlo, a las áreas más alejadas. Estaré presionando para que la actividad de extensión artística de la Universidad se realice fuera del área metropolitana. De ahí que los Centros Regionales tengan que ser puntos de irradiación artística muy importantes. No sólo con los grupos que esos Centros desarrollarán, sino también convirtiéndose en medio para que los grupos de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio lleguen a distintos lugares del país.



LA COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO
 Presenta:
POR UN PELO
 De: THORNTON WILDER
 Dirección: WILLIAM IRWING OLIVER